

## PRECIO EN MADRID.

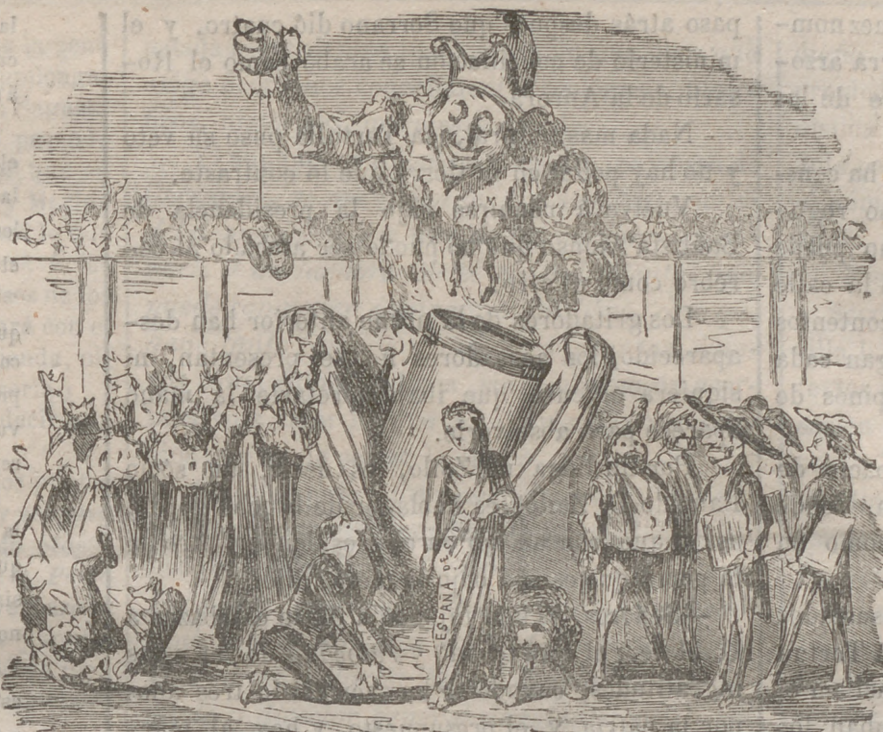
Por un mes. . . . . 4 reales.  
Por tresid. . . . . 11

## ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolución consistió en que Riego visitó al público seis veces al mes.

La manera menos sensible de hacer la suscripción es anticipando su pago, en libranza ó sellos de correos, no respondiéndose de estos sino viene certificada la carta.

Se traspasan los porrazos patrióticos y salidas de tolerancia.



## PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. . . . . 12 reales.  
Valiéndose de comisionados. . . . . 14

## Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: . . . . . 30

## REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

## NOTAS.

La palabra (progresista colocada entre paréntesis a la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

# RIGOLETE.

MEMOROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

## ADVERTENCIA.

Los señores suscritores cuyo abono termina en fin de Julio, se servirán renovarle sino quieren experimentar retraso en el recibo del número.

Igual advertencia hacemos á los señores correspondientes y vendedores.

## EL PARTO DE LOS MONTES.

Después de una crisis trabajosa y larga, después de consultar á varios hombres políticos y de secuestrar á otros, después de ponerse sobre las armas los ciudadanos del comedero de las Carretas, después de algunas abdicaciones, retiradas, protestas y juramentos, dió á luz mamá revolución el novísimo ministerio progresista.

El héroe de Tablada presentó á las Cortes los nuevos ministros, llamándoles *progresistas consecuentes*, y no dijo *puros* por no aludir al Sr. Moret. El periódico *La Constitución* presentó al mundo la historia de dichos señores. Y otros periódicos se han encargado de formarles la necesaria atmósfera. Nosotros seríamos descorteses no diciendo también alguna cosa de los caballeros que vienen á salvar la patria.

El señor de Ruiz, cenobita del Escorial, individuo de los *puntos negros*, propietario de Tablada y víctima del trabuco de la calle de San Roque es persona sobradamente conocida por todos los españoles, y sólo diremos de él que nos parece progresista de brios y capaz de manejar la espada lo mismo que el tenedor.

El Sr. Ruiz Gomez es hombre de fueros, porque ha nacido en Avilés; tiene buenos puños como buen asturiano, ha viajado mucho porque le dió la gana y entiende de tabaccs.

El Sr. Madrazo lleva el apellido de una familia conocida en las artes y en las letras, pero á él no le conoce nadie.

El Sr. Mosquera nació en Orense.

El Sr. Montero Rios fué en sus mocedades un estudiante lleno de deseo.

El Sr. Beranger es un marino que sabe conspirar.

Compónese, pues, el ministerio de un andaluz, dos castellanos, un asturiano y dos gallegos.

¡Ah! Se nos olvidaba el ministro de la Guerra: este es americano. Pero mas que americano es progresista y progresista consecuente. Hé aquí á grandes rasgos la historia del nuevo ministro radical.

D. Fernando Fernandez de Córdova nació en Buenos-Aires, en 1809. A los 15 años de edad, era subteniente sin sueldo ni antigüedad. A los 16, era alférez efectivo. A los 17, era teniente. A los 35, era general.

En 1843 se rebeló contra Espartero.

En 1848 fué á Italia para defender á Su Santidad y traer rosarios.

En 1854 cañoneó á los progresistas.

En 1865 fusiló á los progresistas.

Después se hizo unionista.

Después se hizo montpensierista.

Ahora se ha hecho amadeista.

Entre las muchas cosas que durante su larga vida política, ha dicho el señor general D. Fernando, hay unas palabras que vienen ahora de perlas, y que, para satisfacción del interesado, de los progresistas y del país, vamos á copiar:

Decía el general Córdova, en 1854:

«Yo sabía muy bien que nuestro ejército, una vez separado de la línea del deber, aunque fué» se dirigido por generales de gran reputación y »de voluntad enérgica, aunque movido por un »sentimiento nacional, si se quiere, no serviría »después del triunfo para sostener el mismo »principio que proclamase; y yo sabía además, »por una constante observación, que un ejército »cuyos soldados cuentan hora por hora el tiempo que les falta para cumplir su servicio, no »dejarían exigir, y sería necesario concedérselo, »una rebaja de tiempo; yo sabía mas aún: [que »con semejante concesión se haría imposible su »existencia, contribuyendo él mismo á su anu-

»lacion; y presentia, en fin, que, después de tantos años de mando del partido moderado, la »subida al poder de los progresistas por medio »de una revolución, podría traer una época de »venganzas y trastornos como la que atraviesa »el país, tan amenazado de grandes conflictos, »y en la cual el trono, las instituciones y la sociedad se encontrarían amenazados, y la Constitución jurada se vería destruida.»

«Los deseos de la reina eran conocidos de muchos, los cuales tendían noblemente á realizar con un paso extraordinario la reconciliación y la concordia, y su anhelo de satisfacer las exigencias políticas de la oposición, eran ya evidentes. ¿Qué poder oculto ahogaba tanta hidalguía de alma y tanto patriotismo? Yo no lo sé; pero no habrá nadie que lo atribuya á una reina, á quien su inexperiencia y juventud, así como su irresponsabilidad, ponen á cubierto de toda acusación, si HUBIESE EN LA NOBLE NACION ESPAÑOLA QUIEN OLVIDASE EL RESPETO QUE SE DEBE Á LA DESGRACIA DE TAN AUGUSTA SEÑORA.»

Después el ilustre general llamaba *tiranuelos ridículos y venenosos* á los progresistas. Y, por fin, el consecuente general calificaba de DIVINA la inspiración de la reina Isabel.

Creemos que, hoy, el Sr. D. Fernando será tan progresista como siempre y hallará en doña María Victoria las mismas sobresalientes cualidades que hallaba en la reina Isabel II.

Con tales ministros, unos desconocidos y otros conocidos demasiado, todos progresistas, consecuentes y ninguno amante del poder, el país y el partido radical tendrán lo que se merecen.

## LA TERTULIA EN EL PODER.

En vista de la marcha de los negocios y de las atribuciones que se abrogan los junteros de nuestro glorioso motin, es muy posible que el

mejor día veamos á D. Vicente Rodríguez nombrado Patriarca de las Indias, á Becerra arzobispo de Cuba, y á Rojo Arias príncipe de los Faroles.

Desde que la Tertulia progresista se ha constituido en cónclave permanente, y cuerpo regulador de todos los poderes públicos, no puede dudarse de que tenemos que ver salir de la calle de Carretas cosas estupendas, pues no contentos con reconocer los anti-papas, nos largan cada *papa* que tiembla el misterio, de los pinos de Balsain.

La calle de Carretas ha sido por espacio de tres ó cuatro noches una tea incendiaria, donde solo faltaban unas cuantas petroleras, como en París, que hubiesen arrimado la mecha.

Los vecinos de la calle, estaban asustados temiendo verse volar á la explosion de la Tertulia con lo cual puede decirse vivían casi en el aire, pues mientras por arriba esperaban los aplastasen las bombas progresistas, por abajo temían verse minados por los ladrones que se pasean por las alcantarillas con permiso de las rondas.

Ocurría una cosa grave, extraordinaria fenomenal. Ocurría que las prerogativas de la Tertulia estaban menos cabadas por un sócio que había tenido la avilantez de no contar con su incontrastable influencia para seguir haciendo la felicidad de la nacion.

D. Práxedes Mateo Sagasta, después de tres años de llamarse calamidad y haber probado la etimología de su nombre, cometía el último de sus desaciertos comprometiéndose á formar un ministerio de conciliacion, por tal de formar algo y de seguir formando su reputacion en union de Serrano, Ayala, Ulloa y demás revolucionarios de comedor que han hecho una revolucion para que ésta los eche á puntapiés por anti-revolucionarios.

¡Qué caras de revolucionarios tendrán estos bienaventurados camaleones!

El presidente subido casi en un escaparate con un esquilon en una mano, un pedazo de turrun en la otra y una porra y un trabuco bajo la mesa, decía:

—Esto es horrible, inicuo, infame, es un delito de lesa-Tertulia. ¡Abajo el pastelero!

Una confusion horrible de voces de progresistas en gallinero, contestó al exordio de este discurso:

—A quemarle en estatua.

—A echarle de aquí á puntapiés.

—Tirar su retrato á la calle.

—Yo le romperé los huesos, decía un militar improvisado.

—Yo á ese *bacalado* en pepitoria, lo pondría entre las *canodas* del *hardin* del Retiro como *estauta*, decía un gobernador progresista de primera clase.

—Nada, una carrera de baquetas, exclamaba un general de comedia.

—Ese lo hago yo tortilla, gritaba un señor entrado en años y metido en carnes que parecía una crónica en fólío.

—Yo le daré una puñalada de sotana, decía un clérigo disecado, que no tiene cura.

¡Muera! ¡abajo! ¡al río! ¡al fuego!

Y la Tertulia se disolvió al amanecer con un discurso de Salmeron, que le produjo una congestión cerebral.

Verdad es que allí se quedaron la mitad de los cerebros aquella noche.

Sagasta, en vista de esta ovacion, dá un

paso atrás después que Serrano dió cuatro, y el ministerio de conciliacion se acabó como el Rosario de la Aurora.

Nada mas natural, la Tertulia puso su veto y no hay poder en la tierra que lo contraste.

Vuelve á reunirse bajo la presidencia de Bautista Alonso que no puede ser atacado al cerebro como el otro.

Los gritadores de la noche anterior han desaparecido, los acusadores no se presentan, ni siquiera el cura que iba á apretarle la mano aparece para absolverle.

Por fin llega un Zoilo, es decir, un sócio llamado D. Zoilo, es hablador de brocha gorda, así es que con un ojo en el presidente y otro en la porra que estaba bajo la mesa, dijo:

—Señores, es una injusticia darle calabazas á D. Mateo; él está tocado y *retocado* de ver estas ingratitudes, cuando se ha sacrificado tres años por la patria y el presupuesto, y hoy al marcharse no tiene ni posesiones donde descansar como otros muchos que han cambiado sus *ingleses* por fincas.

Él quiere vivir tranquilo dentro del presupuesto liberalizado, dentro del ministerio que ha criado desde chiquito, sin pensar en mas restauracion que la suya.

Mientras él tenga, todos tendrán, porque dice que con sus amigos, el pan pan y el vino vino.

—¡Bien! ¡bien! ¡viva! ¡viva!

La Tertulia en masa se levantó, y conociendo las razones de D. Zoilo, retiró el voto de censura, recomendó el orden y el respeto á la oveja descarriada que volvía al redil, le tendió los brazos y le estrechó con la misma éfusión que si fuera un manojo de credenciales.

D. Práxedes entonces se hizo de pencos, volvió la cara á otro lado, se enjugó la boca de la última comida, y exclamó desde la calle de Carretas, pero sin entrar en la fabrica de liberales.

—Lo mismo me importan sus bendiciones que sus maldiciones; á quien nada le debo, con nada le pago.

La Tertulia berreó y sigue berreando por el desaire.

## LOS PUNTOS NEGROS.

ORDA.

Yo no vengo á cantar glorias pasadas,  
ni vengo á renovar el triste llanto  
que el alma arroja en su dolor ferviente;  
yo vengo ante esta gente  
á cantar al tenor de mi deseo  
la gloria del presente,  
que envuelta en humo de tabacos veo.

No vengo á penetrar en la conciencia  
de los que limpios de ambicion bastarda  
no han manchado jamás la *independencia*  
que nuestras glorias en su seno guarda.

Ni vengo pregonando  
de todo lo que existe las ruinas,  
por solo sospechar si hay *contrabando*  
en eso que han llamado *tagarninas*.

Yo no vengo á llorar en tristes sonos  
en el belén que mi entusiasmo inspira,  
ni á arrancar melancólicas canciones  
a los vibrantes ecos de mi lira.

Vengo á cantar las glorias de Alcolea  
que á España sirven con amor de *suegros*  
y á saludar la aurora que alborea  
del héroe invicto de los *puntos negros*.

Salud oh patria de que huyó el tirano  
que hirió con su cuchilla

la eterna libertad del pueblo hispano  
cuyo símbolo fué Curro Serrano,  
á quien vino á eclipsar Manuel Zorrilla.

Vengo á cantar como cantar yo pueda  
elevando mi canto hasta el espacio,  
las glorias de la casa la moneda,  
los truenos de palacio,  
el Retiro, el estanque y su arboleda.

Tu poeta y cantor de la *Numancia*,  
que los pasados tiempos de sobornos  
cantastes en el mar con arrogancia,  
prosigue tus *allegros*,  
vuelve á cantarnos el eden de Fornos,  
repite el aria de los *puntos negros*.

Deja en la frente de tu tropa impresa  
la música divina

que tanto á la moral hoy le interesa;  
sin cantar una nueva cavatina

no te vuelvas por Dios á la dehesa  
Sin entorchados, sables y sin fajas  
estas á la cabeza de un gobierno  
y tu que siempre la maldad atajas  
¿dejarás que en moral siga el infierno  
y se sigan perdiendo las alhajas?

¿Dejarás entre dientes  
de cuatro lobos el honor de España,  
que comen hasta cintas de espeditos  
y toman el Congreso por cucaña?

Y la razon tal vez la duda ofrece,  
porque hay verdades en el mundo mistas,  
pues si bien sois honrados progresistas  
lo cierto es que la capa no parece.

Y yo con pena y con dolor presumo  
cuando las tristes consecuencias saco,  
si las joyas se habrán tornado en humo  
lo mismo que los pinos y el tabaco.

No quiero aportillar ningun derecho,  
ni á tu edificio oscurecer el brillo,  
pues me basta admirar como portillo  
el que al comun sentido le habeis hecho;

No vuelvas á surcar, por Dios los mares  
ya que la poltrona

ganaste en las praderas de Tablada,  
renueva tus cantares

y entona una cancion digna de Estrada  
al héroe de Balsain y sus pinares.

¡Cayó Serrano, y aun con él desechas,  
sus glorias todas! Miserable trago;  
su muerte canta en fúnebres endechas  
y cuélgale la cruz de Santiago,  
que es caballero con las pruebas hechas.

Adios, Manuel, y escucha de mi pecho  
una cosa sencilla

de que puedes sacar algun provecho,  
la gente que has buscado, la cuadrilla,  
me parece que es toda de de desecho.

Mas nunca mis canciones  
tiendan á oscurecer la luz brillante  
que nace de tan ínclitos varones,  
lleva, pues, tú, Manuel, la voz cantante,  
y así la cosa va por escalones.

Y hasta puede recuerden tus *allegros*  
si cantando tu voz no se desmaya,  
que sigue España con los mismos *suegros*  
que tuvieron principio en una playa  
y vienen á acabar en puntos negros.

## FISONOSUYA DE LAS CÔTES.

SESION DEL 26 DE JULIO DE 1871, última de la presente *temporada*.—Después de algunas protestas dirigidas contra el estirado Sr. Herrera por los errores que cometió en la sesión anterior, se presenta en la arena el nuevo ministerio y toma asiento en el banco azul, no sin manifestar aquella cortedad propia de un muchacho que se vé por primera vez con traje de día de fiesta. El señor de los puntos negros empieza su esperado discurso asegurando que los ministros que le acompañan son *consecuentes progresistas*: (Risas. El general Córdova se pone más colorado que un piñen

to riojano.) Declara que el Sr. Sagasta pasa la pena negra viéndose lejos del banco azul: (Risas prolongadas.) Apostrofa á los que se ríen y dice que Sagasta es un caballero: (Aplausos del Sr. Moya.) Y pasando á explicar su programa de gobierno, dice: que en Estado hará alguna cosa, nada en Guerra y Marina y mucho en Fomento; que en Ultramar hará lo que convenga á España; (aplausos.) Que traerá á las Cortes los presupuestos de Ultramar; (aplausos de los cimbrios.) Que en Gracia y Justicia la pegará con el clero; (Risas y murmullos.) que en Hacienda, nivelará los presupuestos. (Espanto en la mayoría.)

El orador, comprendiendo que acaba de decir una gran cosa, descansa.

Continuando su discurso, el señor de los puntos negros hace un elogio de la revolución y asegura formalmente que desde el 68 hemos tenido orden, paz y seguridad individual. (La *Partida de la Porra* sonríe en las tribunas.) Dice que si no sirve para el mando, se irá. (Aplauden los republicanos y sonríe el duque de la Torre.) Dice que si la sociedad peligra saltará por encima de la ley. (Rumores.) Y concluye ofreciendo la mar de cosas.

El general Serrano, queriendo explicar su conducta, pregunta por la espada de Alcolea. (Muchos señores diputados miran á la claraboya del salón.)

El Sr. Sagasta pronuncia su oración fúnebre despidiéndose de la cartera que tanto tiempo ha poseído.

El Sr. Topete se declara opositor, enumera por la vigésima vez sus servicios revolucionarios y explica sus debilidades de carácter, quedándose tan fresco como si digera una cosa nueva.

El Sr. Ríos Rosas manifiesta que continuará siendo hostil al gobierno.

El Sr. Rivero habla para una alusión. (Risas.) El Sr. Rivero se quema.

Después de otros breves discursos, el gobierno presentó su asunto: la comunicación pidiendo que las sesiones se suspendan.

A pesar de que para nada se tuvo en cuenta el espíritu de la Constitución, el asunto del gobierno fué arreglado á gusto de éste. Cerróse, pues, el palacio del Congreso hasta el mes de Octubre.

*Nota.* El general Serrano anunció á los nuevos ministros grandes amarguras dentro de quince días.

## UN LIBRO PROGRESISTA.

Cuando los periódicos progresistas anunciaron que el Sr. D. Francisco Javier Moya estaba componiendo un folleto, con el título: *La infalibilidad del Papa, yo me hice cruces de espantado*, como Sancho cuando oyó de boca de Sansón Carrasco escenas y sucesos que habían pasado á solas entre D. Quijote y su escudero.

No alcanzaba yo á comprender cómo se puede escribir sobre un asunto que no se ha estudiado, ni cuándo un director de estadística había tenido tiempo para estudiar una cuestión de teología.

Y no es que yo me proponga rebajar en nada la persona del Sr. Moya. Lejos de mí semejante pensamiento. El Sr. Moya es una persona fina y honrada; el Sr. Moya es un empleado activo é inteligente; el Sr. Moya, en fin, es un digno director de estadística. Para ese triple personaje RIGOLETO tiene reservado todo género de respetos y consideraciones.

Pero el Sr. Moya, además de empleado y estadista ha lanzado al dominio público un libro que injuria al Papa, á los obispos, al clero, á la gran comunión monárquico-católica, y á la prensa consagrada á la defensa de esos caros y sagrados objetos, y sería una cobardía indigna y hasta una descortesía de nuestra parte, no dedicarle algunas palabras, devolviéndole la fineza.

Pues como iba diciendo, parecíame imposible que un estadista ocupado en cuestiones de números y casillas, tuviera gusto, tiempo y ca-

pacidad suficientes para escribir una obra que exige profundos conocimientos teológicos, filosóficos, históricos, morales y sociales.

Y aunque, valiéndome de las palabras de Cervantes, *sé muy bien lo que son tentaciones del demonio, y que una de las mayores es ponerle á un hombre en el entendimiento, que puede componer é imprimir un libro, con que gane tanta fama como díneros y tantos díneros como fama*, todavía sin embargo no acertaba yo á creer lo que estoy viendo con estos ojos que ha de comer la tierra.

Mal que pese á los reaccionarios, es lo cierto que corre por esos mundos de la revolución un libro con este título: *La infalibilidad del Papa. Del poder temporal y de la supremacía espiritual que se atribuye el Pontífice romano, por D. Francisco Javier Moya, diputado constituyente y director general de estadística.*

Con la circunstancia de que no contento con escribir un tomo de regulares dimensiones, el autor anuncia un segundo en prensa. *Aunque nunca segundas partes fueron buenas*, es de presumir que en el producto del ingenio del Sr. Moya falle esta regla de Cervantes.

De todos modos y sea un tomo, sean ochenta, en todas las producciones científicas y literarias del Sr. Moya, á juzgar por la muestra de su primer ensayo, ha de brillar entre otras cualidades relevantes una estremada modestia.

El Sr. Moya, con una candidez encantadora, advierte en el prólogo que la obra es suya, pero el trabajo de otro. Y aunque no tuviera la dignación de indicarlo, lo deduciría el ojo menos perspicaz comparando el título y prólogo con los materiales y retazos de que está zurcida la obra. A tiro de fusil progresista se observa la falta de plan y de unidad, en fin, que allí hay harina de muchos costales.

Y de este modo se concilian estas dos proposiciones, al parecer contradictorias. Un director de estadística no puede escribir una obra teológica. El Sr. Moya es autor de una obra que lleva por título *La infalibilidad del Papa*. Pues si señor. Según el sistema de Hegel los contradictorios son idénticos. Vamos á tocar el órgano, decía uno, y era el que movía el fuelle. El señor Moya es el entonador del organillo progresero.

Desenvolvamos un poco este pensamiento analizando el mérito y valor de la obra. La obra del Sr. Moya se compone: 1.º De una parte de las conocidas instituciones canónicas de Cavalario. 2.º De un escrito de Víctor Considerant sobre la Redención. 3.º De un *precioso tesoro*, que procedente y debido á un virtuoso sacerdote, confió al Sr. Moya en depósito al morir, su amigo D. Francisco Ochando. 4.º De algunos artículos publicados en *La Iberia*, escritos por... es un secreto de la redacción periodística, pero el estilo no se parece al prólogo, fruto á todas luces de los sudores del Sr. Moya. 5.º De algunas notas aclaratorias, en que el Sr. Moya se confiesa impotente para refundir en un cuerpo de doctrina materias inconexas, que si eran oportunas en la polémica sostenida por *La Iberia* con el señor cardenal de Santiago, en la obra del Sr. Moya son un verdadero *ad Efesios*, un *mullier formosa superne* de Horacio, el reflejo de un estadista metido de súbito á teólogo.

El Sr. Moya cree sin duda que componer una obra científica es lo mismo que reunir en un nomenclator la riqueza pecuaria de España.

Y apropósito. Tomando la imágen del ramo de estadística, aunque sin faltar al respeto de su

digno director, sin desconocer el derecho de propiedad, voy á reducir á una operación estadística el análisis del libro del Sr. Moya, dándole permiso para que, si gusta, le incluya en el nomenclator del año próximo venidero. Héle aquí:

Riquezas literarias de la obra del Sr. Moya. SECCION 1.º—*Materiales acumulados*.—Casilla 1.º Una tergiversación sacrilega de algunos textos de la Santa Escritura. 2.º Una tergiversación maliciosa de la historia de los Papas. 3.º Miscelánea de cosas impertinentes á la cuestión, pero encaminadas todas á injuriar al Papa. 4.º Repetición nauseabunda de los epítetos *fariseos, jesuitas, hipócritas*, etc. 5.º Repetición hasta la saciedad de *Isidoro Mercator y de las falsas decretales*. 6.º Argumentos contra la infalibilidad... ni por incidencia se toca la cuestión. 7.º El desacreditado regalismo de Cavalario. 8.º Lágrimas del utopista Considerant sobre la existencia del mal, que el racionalista no puede negar ni impedir, y que solo puede suavizar el catolicismo.

SECCION 2.º—*Autores*.—Casilla 1.º Conocidos. Considerant y Cavalario. 2.º Desconocidos. El virtuoso sacerdote que confió al Sr. Ochando el *precioso tesoro* puesto á la venta por el señor Moya, y el autor de los artículos de *La Iberia*. 3.º Autores marcados con el sello inequívoco de la oficina de Estadística. El autor del título y del prólogo de la obra, y el encomiador de los sabios Sr. Aguayo y clérigos de *La Armonía*. Es decir, autor de las tres cosas, el constituyente Sr. Moya.

Sumas parciales.—Material de la obra, una sarta de injurias sin plan ni concierto.

Colaboradores de la obra.—Varios enemigos de la autoridad, ó prerogativas del Papa que en todo pensaban menos que en formar parte de una obra que llevara por título el impropio y abigarrado que le ha dado el Sr. Moya. (Véase de nuevo).—Autor de la colección, el Sr. Moya.—Autor del título y del prólogo, El Sr. Moya.

Suma total.—Un progresista.

Después de esta curiosísima operación estadística, no creo que á ningún reaccionario le preocupe ni le venga el deseo de refutar la obra del Sr. Moya.

Mas por si acaso queda algún progresista bobalicon, creyendo cándidamente el convencimiento de que es inútil mi juicio crítico sobre el monstruoso parto de los montes del Sr. Moya, es efecto de cobardía, ó hijo del despecho, formaré otra operación estadística de los materiales con que podría fácilmente refutarse.

Casilla 1.º Los epítetos de fariseos, etc., depreciarles. 2.º La tergiversación de los textos sagrados: después de lamentarla, indicar los motivos, ocasión, antecedentes con que fueron pronunciadas las palabras para restituir las á su verdadero sentido. 3.º La falsificación de la historia de los Papas: rectificarla, oponiendo al *precioso tesoro*, entre otros luminosos escritos la excelente obra del cardenal Mathieu, titulada: *El poder temporal de los Papas*. 4.º A los artículos de *La Iberia*, oponer las contestaciones del señor arzobispo de Santiago. 5.º Falsas decretales; probar al Sr. Moya, ó mas bien al autor de la obra que están mas de un siglo atrasados de noticias, puesto que hoy todos los canonistas de nota, y hasta el mismo historiador racionalista Laurent reconoce que la influencia social del papado en todos tiempos, principalmente en la Edad Media, es debida á causas mas

altas que las falsas decretales. 6.<sup>a</sup> Doctrina de Cavalario: despues de la observacion anterior, no hay para qué ocuparse de él. 7.<sup>a</sup> y última. Considerant: si escribiera hoy despues de los incendios de París, y del diluvio que nos amenaza, veria con claridad cuál es el origen de los males que aquejan á la sociedad, y cuál el único bálsamo que puede repararlos, ó suavizarlos al ménos.

Suma total.

La obra del Sr. Moya puede muy bien ser celebrada en las sesiones de la Tertulia, y fomentar la clerosofia y fanatismo patriotero de los progresistas, pero de ningun modo llamar la atencion de ninguna persona de mediano criterio, ni mucho ménos acreditarle de entendido en materias religiosas.

NOTA. Esto no obsta para que el Sr. Moya siga en el predicamento de un digno director de Estadística.

### BUFONADAS.

Ya se ha descubierto la causa del nombramiento de ministro del Sr. Mosquera que tanto á llamado la atencion.

Parece que ha sido una equivocacion de Ruiz Zorrilla por creer que Mosquera era lo mismo que Mosquero.

\*\*

La espada de Alcolea ha sido envainada.

¡Oh dolor! ¡Oh desesperacion! ¡Oh lagrimas!

¡Qué fué de aquella espada, de aquel pañuelo, de aquella carta?

Todo se volvió humo de tabaco.

\*\*

Lo que pasa en Madrid con el pan, no pasa en ninguna parte. Mientras recibimos cartas de todas las provincias diciendo el buen estado de la cosecha, y que el pan está á 8 y 9 cuartos, en Madrid se vende á 14 con escándalo de todo el mundo.

¡Estamos en el reinado de los tahoneros, ó en la tiranía de las tahonas?

Señor Ayuntamiento, si V. no tiene dinero, tendrá autoridad. Pues que la veamos.

\*\*

Dice *La Ultima Hora* que pronto verá el país nivelados los presupuestos.

Apuesto una docena de puntos negros á que *La Ultima Hora* no piensa lo que dice.

\*\*

Segun *La Ultima Hora*, la palabra del Sr. Ruiz Zorrilla correrá cual chispa eléctrica por toda Europa, y llevará el consuelo hasta el último rincón de España.

La segunda parte de la profecía quisiera verla cumplida, pero, ¡quién!

En cuanto á la primera parte, muy pronto van á correr, no solo las palabras del brioso ministro, sino las piernas de algunos amigos suyos.

\*\*

Parece que un señor llamado Picatoste, va á ser nombrado director de Instruccion pública.

No les faltaba á los maestros de escuela sino que despues de no pagarles, les dieran un picatoste.

\*\*

El periódico papanesco *El Diluvio*, que oye la yerva crecer, aunque parece sordo, hablando de una paparruch inventada por ellos, de que un cura levanta muertos, lo cual no es extraño en una época que tantos se levantan, pregunta:

«¿A que no me dice RIGOLETO el por qué y para qué levantó este capellan á los difuntos?»

Tiene razon el papel morcillesco, no podemos contestarle á eso, pero el Sr. Mosquera ministro de Ultra-

m r, c mo sostenedor de la guerra de Cuba, podrá hablarle de eso de los murios.

\*\*

Dicen que Ruiz Zorrilla ha llamado á todos los maestros de escuela, no crean Vs. que para pagarles ni mucho menos, ha sido para decirles que en la ortografía que enseñan á los niños supriman el punto y todo acabe en coma.

Con el coma da gusto á los progresistas, y con la supresion del punto acaba con los puntos negros.

Que le echen guindas al mozo.

\*\*

En las biografias de los ministros que trae *La Constitución* encontramos que Ruiz Zorrilla nació el año de 1834.

Ya lo sospechábamos nosotros, porque fué el año que nacieron todas las calamidades.

\*\*

*La Ultima Hora* del gobierno, con un sans façons propio del que tiene lleno el estómago y aún llora por lo que queda, echándola de persona, se atreve á decir:

«No contestamos á RIGOLETO, porque á periódicos de ese género no pueden contestar los que conserven sentimientos de decencia.»

En efecto, los que conserven sentimientos de decencia no pueden contestar, pero el caso es que nosotros escribimos contra los que no los conservan.

\*\*

Apenas pasa dia sin que la *Gaceta* traiga algun indulto de criminal s comunes.

Los políticos siguen en la cárcel.

Esto tiene la ventaja de que irá dejando desocupados los presidios para cuando vayan los que deben ir. No hay mal que por bien no venga.

\*\*

Decia Ruiz Zorrilla que Sagasta habia dejado con pena el banco azul.

Era natural, al cabo de tres años de relaciones íntimas.

Los diputados se rieron de la ocurrencia de Zorrilla.

Sagasta, algo quemado dijo que si hubiera tenido sentimiento no lo habria dejado.

Es claro, se habria llevado el banco á su casa.

Justamente, es lo único que han dejado los revolucionarios, los bancos, y no los de pino.

\*\*

Un periódico, republicano por mal nombre, dice que el programa del nuevo gobierno ha sentado mal á los carlistas.

No sabemos que ningun carlista haya tenido que tomar thé, colega.

En cambio habrá sentado bien á los republicanos por lo que tiene de monárquico.

Te vee, mas tieso que un pino.

\*\*

*El Tiempo* ha dicho que Ruiz Zorrilla es probo.

*El Universal* dice que no puede decir él lo mismo de los moderados.

Aquí aprenderá *El Tiempo* un refran, que el que echa pan á perro ageno pierde el pan y pierde el perro, aparte de otro que no recordamos, porque Zorrilla no tiene culpa de tener amigos tontos.

\*\*

La nivelacion de los presupuestos es cosa corriente.

El Sr. Montero Rios le suprime el sueldo á seis sacristanes; el Sr. Madrazo á doce maestros de escuela; el Sr. Ruiz Gomez á media docena de cigarreras, y el ministro de la Guerra nombra veinte generales, y ya tienen Vs. nivelados los gastos con los ingresos.

Aquí, en cuanto á presupuestos, vamos á ver la mar.

\*\*

En Susqueda (Barcelona) han sido muertos por los voluntarios de Amer, á trabucazos, el alcalde primero, el sindico, el juez municipal, el suplente y el secretario, y heridos el teniente alcalde y el resto del ayuntamiento.

¿Serán estos de los movilizados?

Pues señor, con muchos voluntarios por este estilo, adios sufragio universal.

Suplicamos se les conceda la cruz que se ha creado para ellos.



Difunto y tomando el fresco,

bajo esta pintada losa

el ministerio reposa

Serrano-Sagastinesco.

En bien de la humanidad,

y al ver que todo lo trunca,

pidamos no vuelva nunca

tamaño calamidad.

Se suplica la *Partida de la Porra*, el humo del tabaco, y una coleccion de faroles con luces de resina de los pinares de Balsain.

Acompañarán á los difuntos todas las cruces no parroquiales, y todos los pendones de la situacion aquella.

Presidirá el duelo la Casa de la Moneda de medio luto.

### ULTIMA HORA.

Con gran satisfaccion nos apresuramos á publicar el siguiente importante despacho telegráfico que ha recibido hoy el señor conde de Orgaz.

**Ginebra 28, ocho y diez mañana. Madrid 28, diez mañana.—Conde de Orgaz.—Congreso de diputados.—Madrid.**

«La duquesa de Madrid ha dado á luz una infanta que se llamará Elvira, á las seis menos cuarto de la mañana de hoy. Madre é hija perfectamente. Comunique V. la noticia senadores, diputados, junta; y periódicos.»—Arjona.

En nombre de nuestros suscritores, en nombre de la gran comunion carlista, felicitamos por este fausto suceso á los augustos duques de Madrid, y pedimos á Dios que nos conceda la dicha de verlos pronto en esta España que solo en ellos cifra sus esperanzas.

### ESPECTÁCULOS.

El circo de Price sigue animadísimo, las funciones cada dia mas variadas llaman generalmente la atencion de la concurrencia que no deja de aplaudir á los artistas, especialmente á las jóvenes que con tanta maestría hacen los ejercicios ecuestres y dirijen los caballos educados en la alta escuela. Los clowns hacen las delicias del público.

En los *Jardines del Retiro* sigue representándose con gran éxito la graciosa revista titulada *El Teatro en 1876*, que está escrita con gracia suma, é interpretada admirablemente por todos los artistas. La música, aun cuando de escaso mérito y ninguna originalidad, tiene una cancion bonita, que es aquella en que imitan la fucion de pirotecnia. Esta empresa sin recurrir á mamarrachadas está complaciendo al público que creemos le dará honra y dinero en cambio de los buenos ratos que pasa.

### ANUNCIO.

ALBUM RELIGIOSO-LITERARIO,

Consagrado á la Santísima Virgen María.

Contiene una bonita coleccion de artículos y poesias de diferentes géneros, debidas á las plumas de aventajados poetas y poetisas. Consta de dos tomos de 400 páginas cada uno, y una bonita coleccion de láminas litografiadas, y se venden á los siguientes precios francos de porte y certificados:

Edicion de lujo. . . . . 53 rs.

Id. mediana. . . . . 34 »

Id. económica (sin láminas). . . . . 21 »

Los pedidos se harán acompañando el importe en letras ó sellos, á D. R. R. Urbina, Presbítero, calle de SanBernardo, 17, librería, Madrid.

*La Mujer Cristiana*; consideraciones filosóficas sobre la influencia de la Santísima Virgen María en las sociedades cristianas, por doña Joaquina Ruiz de Mendoza. Un folleto de 40 páginas, se vende en la citada librería, y se remite á quien lo desee pidiéndolo en la misma forma que los *Trovadores*.